Año II. - N.o 28. - Buenos Aires, 26 de Marzo de 1927

LA CHISPA

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Organo Central del Partido Comunista Obrero de la Argentina — Número suelto 10 cts. — Redacción y Administr.: VICTORIA 2485, Buenos Aires

LA COMUNA DE PARIS

El proletariado y la conquista del poder político. - Sus enseñanzas.

La guerra franco prusiana provocó en la Francia del 1870 la caída del imperio. La Revolución que la clase obrera encabezara el 4 de septiembre del 70, fué copada por la burguesía al mando de Thiers. La República de Thiers condujo a la derrota al pueblo francés y con los prusianos a las puertas de París declararon en marzo del 1871 su incapacidad para realizar la defensa. Era la traición evidente lo que movía a Thiers y a Trochi a hacer esas manifestaciones.

En esas circunstancias y después de 6 meses de república burguesa, la clase obrera parisiense resuelve llevar a su verdadero término la revolución iniciada el 4 de septiembre. El pueblo que en esa oportunidad se había armado para derrocar al imperio, utiliza sus armas nuevamente, pero para arrojar a los secuaces de la burguesía que amenazaban entregarlo maniatado a los prusianos.

El 18 de marzo las milicias ciudadanas, toman el poder público y crean el órgano específico para ejercerlo: La Comuna.

¿Qué significado tuvo la Comuna en el 71, y qué valor aportó a la acción del proletariado revolucionario?

En primer término es necesario determinar las circunstancias históricas que condicionaron la realización del primer gobierno proletario.

El proletariado existía como clase en la Francia del 71. Centros industriales poderosos habíanlo desarrollado enormemente. Su tradición política contaba con una experiencia revolucionaria decisiva y eficaz.

Teniendo como punto de partida el 1789, el proletariado había ido creciendo y acumulando experiencia, merced al desarrollo industrial de Francia y a las revueltas revolucionarias. En 1789 y en 1830 actuó junto con la burguesía, contra la aristocracia. Pero las jornadas del 1848 le dieron la verdadera significación de su posición frente a la burguesía. Es esta la experiencia revolucionaria más valiosa del proletariado francés antes del 71, pues es la primera vez que sufre el golpe de la burguesía — su aliada hasta entonces — y reacciona no como aliado sino como clase enemiga.

Además una tradición ideológica valiosa había planteado como un objeto mediato, la destrucción de la sociedad burguesa y la creación de una proletaria. Fourier, Saint Simón, Proudhon, Sismondi y sobre todo Blanqui habían contribuído a la formación de una conciencia proletaria que la Liga de los Comunistas terminó por erigiar con el el manifiesto comunista de Marx y Engels que en 1848, aprovechando la experiencia inmediata, plantea la necesidad de la lucha de clases, condicionante del progreso social y la evolución mediante la revolución.

Estas son las condiciones objetivas de la clase obrera francesa, frente a la traición de la clase burguesa que con Thiers y Trochi trataban de imponer subpreticiamente a Luis Bonaparte, va lo decir, el imperio, bajo la denominación de "República Parlamentaria" o sea condición de todas las clases.

Cansado el proletariado de París, después de 6 meses de vilezas y engaños, opónen a la "República Parlamentaria" el concepto de "República Social".

El 18 de marzo del 1871 comienza la lucha revolucionaria entre proletariado y burguesía, triunfando la clase trabajadora, proclamando su derecho a ser dueña de sus destinos, tomando las riendas del gobierno.

La "República Social" o gobierno proletario se encarna entonces en la Comuna.

Por primera vez en la historia del proletariado, comprende éste, que la conquista del Estado es la premisa previa a su triunfo. La Revolución parisiina eminentemente proletaria se apodera del poder político a objeto de organizar la insurrección y aniquilar luego a prusianos y burgueses coaligados.

La forma específica de este primer estado proletario, fué la organización municipal sobre la base de los consejeros elegidos directamente entre la masa obrera, sujetos a salario, responsables y revocables en breve plazo. Pero la Comuna, absorbió en sus funciones todas las que competían al Estado. Fué una forma municipal de gobierno, anticipo de los soviet del 1905 y del 1917.

La dictadura de la Comuna, basada en el proletariado parisino armado, desalojo a la burguesía de todas sus posiones, se apodera de la dirección del ejército y al mismo tiempo que defiende París de los prusianos, dicta las primeras medidas sociales de carácter revolucionario.

Su obra comprende: 1o. supresión del ejército y reemplazo por la guardia nacional (proletariado armado). 2o. Supresión de la policía. 3o. Expropiación de los bienes de la Iglesia y libertad de enseñanza y culto. 4o. Libera a los campesinos de su contribución de sangre, de la tiranía del gendarme, del prefecto y del notario y de los gastos de guerra que quedan a cargo de los "rurales" (grandes terratenientes) 5o. Abolición del trabajo nocturno, entrega a las asociaciones obreras de talleres y fábricas bajo indemnización.

Hay pues un contenido verdadera mente revolucionario en la obra de la Comuna. Lógicamente que las medidas económicas y políticas de la misma organizan la reacción.

La Comuna debe abandonar sus medidas económicas para defender a París de Thiers y Bismarck.

¿Cuáles fueron las causas que condicionaron la derrota?

1o. La ausencia de un partido de la revolución, que hiciera de vanguardia y orientara a la masa.

2o. La imposibilidad de acción del interior de Francia, cuyo proletariado carecía de la experiencia revolucionaria del de París y cuyos campesinos permanecieron ajenos al movimiento a pesar de las medidas de la Comuna.

3o. La imposibilidad de organizar en toda Francia la insurrección por falta de medios de comunicación y la presión prusiana.

La guerra civil se localiza entonces en París. La Comuna ve unirse a Bismarck y Thiers, los enemigos de ayer, para fusilar al proletariado. Y es entonces cuando el proletariado parisino libra su primer combate por la revolución y el estado proletario.

París cae bajo el fuego graneado de cañones alemanes y franceses. El pueblo se baja en retirada y lucha en las calles de París, defendiendo palmo a palmo la revolución.

18 de marzo a 27 de mayo dura la incurrección. La bandera roja deja de flamear y el pueblo desarmado y derrotado, ve surgir la reacción en forma criminal y sanguinaria.

La Comuna del 71 nos presenta la primera lucha abierta, en grandes masas, en que el proletariado combate a la burguesía. Su triunfo y su derrota dan a la ideología revolucionaria la más formidable experiencia, que luego sería aprovechada por los bolcheviques. A 56 años de la Comuna, Europa presenta un cuadro desolador e instable, semejante al del 71. El semillero de odios que provocó la guerra, no ha podido ser destruído, porque está encarnado en el capitalismo.

La relativa estabilización del capital no se acentúa. Guerras coloniales debilitan al imperialismo europeo. El fascismo, postrera defensa de la burguesía, para sobrevivir, ahoga al proletariado en un mar de sangre.

Solo Rusia, que recogiera la experiencia de la Comuna, penosamente, pero segura, se estabiliza frente al mundo. La corrupción administrativa y financiera que en el 71 provocara la ira del pueblo, existe y con mayor impulso en Francia y el resto de Europa.

Pero, las condiciones objetivas no favorecen por hoy al proletariado. Las enseñanzas de la Comuna en su derrota han sido muy valiosas y en tanto los partidos de la revolución no puedan dirigir a la masa obrera, el problema de la conquista del poder resulta lejano.

La Comuna dió al proletariado esta certidumbre: que en tanto el poder político no esté en poder del proletariado, la realización de su liberación no será posible. Y en ello radica su más profundo valor revolucionario.

La coalición de las derechas

En presencia de las elecciones presidenciales del 28, el ambiente político del país se ha visto agitado por una serie de acontecimientos ya previstos, y que ponen de manifiesto los intereses de cada conglomerado y la significación de sus fuerzas.

A las conferencias de gobernadores del Norte y del Oeste, ha sucedido la iniciativa lanzada desde Córdoba, por Julio Roca y Rodolfo Moreno, en nombre del partido demócrata, el primero, y conservador, el segundo. La palabra de orden lanzada sería la constitución de un frente único de las derechas, para condyuvar al antiperzonalismo en su lucha contra Irigoyen.

El apoyo conservador al antiperzonalismo no es recíproco, al tampoco lo es su concomitancia política en la apreciación de diversos hechos. Ya en el Congreso se ha puesto de manifiesto más de una vez, la identidad de posiciones entre conservadores y alvearistas. El bloque no sería nada pues, que la confirmación oficial de esa unidad de táctica entre esas dos fracciones políticas.

La ayuda conservadora se hace apareentemente, sin ninguna reticencia y sin ningún compromiso, salvo el de la política económica a seguir por el alvearismo y sus relaciones con el irigoyenismo. En apariencia sólo existe, pues, una lucha política contra el personalismo. Pero, la realidad de la verdad es otra. La honda causa que no aparece en declaraciones, pero sí se comprueba en la actitud conservadora en el Parlamento y la alvearista en el ejecutivo, radica en la identidad completa de intereses económicos.

¿Cuáles son ellos?

El alvearismo cuenta entre sus dirigentes con poderosos señores terratenientes, vale decir, ganaderos. La porción industrial es mínima.

El conservadorismo está constituído por los restos de las antiguas oligarquías criollas; son los señores de la tierra: grandes hacendados y que constituyen la aristocracia criolla.

La clase de los grandes ganaderos domina, pues, a los dos conglomerados políticos. Si se tiene en cuenta que desde 1890, los ingleses, por intermedio de sus capitales, dominan el mercado ganadero argentino, al que impusieron hasta su técnica en el perfeccionamiento de la industria, el bloque a constituir sintetiza las aspiraciones de hacendados y las del imperialismo inglés.

Los capitales ingleses invertidos exigen una garantía y una seguridad en el desarrollo, sin trabas en el mercado argentino. Para batir a su enemigo yanqui, precisa de una política de Estado determinada, en manos de hombres de su entera confianza. Y la aristocracia ganadera argentina está íntimamente ligada a ese imperialismo.

El hecho que ha servido de piedra angular para iniciar las negociaciones, ha sido la aprobación del presupuesto y la política económica a seguir, de parte de Alvear.

Son 98 los electores que dispone el conservadorismo. Se presentan como fuerza y exigen lo que de antemano han vendido ya sancionando: una política económica favorable a la clase ganadera.

Las provincias que darán la base electoral antiperzonalista y conservadora en mayoría, serían: Santa Fe, San Juan, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Entre Ríos y Jujuy. En las demás se obtendría la minoría.

El presidente Alvear no ha trepidado frente a la constitución del bloque en romper su quietismo político. No puede menos que aceptar la propuesta conservadora, que defiende y sostiene a los ganaderos y al imperialismo inglés.

El año 28 dará oportunidad entonces para que el proletariado argentino dé muestra de su conciencia política.

Hasta ahora, en su mayoría, ha servido de instrumento a los partidos de la burguesía criolla. Pero, la creciente desocupación agraria e industrial, la baja del salario, el estancamiento económico general, serán factores que empujarán a las masas a los partidos de la izquierda.

La CHISPA

EL PLAN DE COLONIZACION

Empresas que lo constituyen y organización

Las empresas ferroviarias particulares, con la adquiescencia del P. E. han organizado un poderoso consorcio a objeto de realizar un intensivo plan de colonización a lo largo de las vías férreas.

Hace 30 años, que la cuestión colonización ha dado margen a numerosos proyectos, casi todos abortados, y que figuran en los archivos del Ministerio de Agricultura. La ley de los Ferrocarriles del Estado, daba a éstos la oportunidad de valorizar sus capitales y explotación, colonizando las tierras que atravesaran. El chaco santiagueño y el Austral fueron el campo de acción para los Ferrocarriles del Estado. Pero la obra de fomento ha sido muy relativa ya la gente de pueblos fundados han debido luchar y aún luchan con el problema del agua.

Al mismo tiempo una administración desastrosa que ha permitido el robo, de varios millones de pesos, daba frutos tales como la prohibición de transportar agua a los pobladores de zonas áridas y el abandono de explotaciones de algodón, con sus colonos en la miseria.

El nuevo consorcio que se crea es a base única de las empresas particulares. Se reconoce como iniciativa la que Montes de Oca trajera hace dos meses, del directorio en Londres del F. C. Pacífico.

Comprende el proyecto, una serie de bases sobre: 1o. La forma de adquisición de los terrenos a los terratenientes; la organización de la administración, y de las colonias, la instalación de establecimientos; 2o. Condiciones para adquisición de tierras por parte de los colonos, facilidades y porcentajes de pagos, útiles agrícolas, árboles, molinos a viento, extractores de aguas, capital inicial, vivienda, etc. Los elementos preferidos serán las familias extranjeras calificadas. La colonia organizará luego bajo la dirección del consorcio, cooperativas para el aprovisionamiento.

3o. Establece el porcentaje del capital del consorcio integrado por las empresas, la duración y domicilio del mismo.

Las empresas abonan a favor del plan, el éxito del Canadian Pacific Railway, que con 1.500 familias inglesas colonizó zonas extensísimas.

El F. C. P. ya tiene en perspectivas dos lotes de 8.000 hectáreas cada uno y otro de más de 1.000 en Mendoza, zonas de los viñedos.

El F. C. Oeste ha fundado ya su colonia en Arizona, La Pampa. El área a adquirirse alcanza a 50.000 hectáreas, contando ya con un ramal de 70 kilómetros a Caleufú.

En sus declaraciones reconocen las empresas que el principal inconveniente radica en la resistencia de los terratenientes para trasformar sus campos de pastoreo en tierras de cultivo.

Causas propulsoras del plan—

Hay en este gran consorcio de colonización, causas evidentes que nos permiten hacer conclusiones. Todas las empresas ferroviarias particulares, a excepción del F. C. Francés, pertenecen a capitales inglesas. El ferrocarril ha sido el arma empleada por el imperialismo inglés para ejercer un control en la economía nacional, así como el frigorífico lo es del imperialismo yanqui.

La lucha entre ambos imperialismos se ha planteado en forma aguda en el país. Por lo pronto en la producción frigorífica, el capital inglés ha sido derrotado por el yanqui. En los empréstitos a cortos y largo plazo, Norte América ha conseguido también dominar.

Además de esta lucha hay una circunstancia concreta que es necesario puntualizar: el estancamiento económico del país desde hace diez años.

Las consecuencias de ese estancamiento han influído poderosamente en la vida de las empresas ferroviarias.

Elementos de circulación económica, los ferrocarriles, su progreso reside en el aumento de tráfico, sobre todo de cargas. El hecho que desde 1916 el país no haya progresado y si sufrido formidable crisis, que haya disminuído la producción, que extensas zonas no se hayan incorporado a las actividades, ha condicionado un estancamiento en los capitales invertidos cuyas ganancias no alcanzaban a producir el interés deseado.

Por otro lado, no hay que olvidar, que el material rodante utilizado y que es el capital industrial, se ha desgastado, su reposición, significará un aumento de salidas no restablecidas. El uso de combustible, obras terminales, etc., aumentan también esas salidas.

La única solución para que los capitales ingleses invertidos dieran el margen deseado, es el aumento de substancias sujetas al flete: Trigo, maíz, lino, uvas, vinos, etc.

La obra a realizarse responde, pues, a propósitos de defensa y provecho económico de los capitales ingleses, impulsados por la creciente dominación yanqui por un lado y por la decadencia económica del país por otro.

EL CONFLICTO EN LA FACULTAD DE MEDICINA

Como un colazo del resultado adverso obtenido por los profesores de Medicina, que pretendían limitar el número de alumnos ingresantes, pretensión que fué calurosamente apoyada por los elementos reaccionarios, la Facultad de Medicina está avocada a un nuevo conflicto.

En aquella ocasión, el Consejo Superior de la Universidad, bajo la energica presión estudiantil, hubo de condenar el intento, y como consecuencia se produjo la renuncia de la casi totalidad del Consejo Directivo de Medicina que patrocinaba el atentatorio proyecto de limitación.

Integrado por ordenanza del Consejo Superior el cuerpo directivo de la Facultad de Medicina con carácter provisorio, el mismo, obediente a las indicaciones de uno de sus miembros, el doctor Arce, entrevo en la huelga estudiantil de 1906 y de funesta actuación universitaria, se quiso perpetuar en su cargo, desconociendo la ordenanza del Consejo Superior.

La Federación Universitaria y los consejeros estudiantiles, conscientes del peligro que la actitud del Consejo Directivo entrañaba al negar con ella el derecho de los estudiantes de elegir dos representantes, apelaron al Consejo Superior, en cuyo seno predomina una tendencia favorable al Consejo Directivo de Medicina, la que ha tratado de dar largas al asunto para que en el interín se lleve a cabo la antirreglamentaria convocatoria a elecciones hecha por este cuerpo.

Por su parte, el Consejo Directivo, en vista de que su jefe, el doctor Arce, ha sido derrotado entre los estudiantes, ha resuelto suspender el comicio que debió realizarse ayer, sin duda para ir preparando el comicio estudiantil y lograr, con el concurso de los carneros de la huelga del Internado y con los que mediante dádivas logre sobornar, anular el resultado del plebiscito estudiantil en el que triunfó el doctor Lanari.

A este juego parece prestarse el Consejo Superior, el que no sesionó ayer pretextando la cantidad de estudiantes presentes en la barra.

Es cierto que conocemos que los estudiantes lograrán esta vez, como en el asunto de la limitación, impedir el triunfo de la reacción, pese a los poderosos elementos puestos en juego por el cabecilla de la misma, doctor Arce.

SACCO Y VANZETTI

Días pasados, una angustia atroz comprimió los corazones obreros. Como un reguero de pólvora hablase esparcido la fatídica noticia de que los dos mártires italianos, prisioneros de los irreductibles negreros yanquis, serían ejecutados.

La congoja ha sido general, y aquellos, que vivimos minuto a minuto los tormentos y las inquietudes del proletariado, andábamos sedientos de noticias. ¿Se confirmaría el informe del telégrafo?

Horas inconmensurablemente largas crispaban nuestros nervios, al ver la impotencia del proletariado que indiferente asistía a un crimen salvajo. La suprema esperanza de que el grito despertaría del letargico y pesado sueño a la masa obrera, todavía nos alentaba en nuestro odio al capitalismo. Pero, ¿si Sacco y Vanzetti serían electrocutados a que servirían luego, inclusive, los más formidables actos de protestas?

Felizmente la noticia ha sido rectificada. El crimen aun no se consuma; y, sin embargo, ¿podemos abrigar la esperanza de que el no se produzca de un momento a otro?

Tal vez, en el momento de escribir estas cuartillas, al crimen del Gólgota se habrá sumado el asesinato odioso de dos inocentes más. Los sabuesos del dólar, los plutócratas prepotentes que arrollan pueblos y religiones, son tan execrables en sus siniestros propósitos que despreciando el valor de la luz, son capaces de valerse del silencio de la tiniebla para acogotar en Sacco y Vanzetti, a la entera clase obrera.

Apesar de nuestro temor, aun es posible hacer algo. ¡Que el proletariado se movilice antes de que sea tarde!

Los Hériquez no vienen al caso. Es menester reaccionar. Fuerte de una buena vez, ya que son muchos los crímenes que estamos tolerando.

¡No sumaremos uno más a nuestra cobardía!

Información oficial de la U. S. A.

De la circular especial a los sindicatos de la Capital

Componen la U. O. L. 26 sindicatos, con un total de 8.312 cotizantes, de los cuales han concurrido representantes de 15 y un total de 6.454 cotizantes.

CUADRO DEMOSTRATIVO

Sindicatos representados		
Caldereros Nav.	739	cotiz.
P. y Rasqueteadores	466	"
Correros	30	"
Cocineros y Past.	423	"
Galponistas	98	"
Afines al Aut.	313	"
Leristas	40	"
I. Metalúrgicos	1.310	"
I. de Muebles	2.100	"
Carpinteros Nav.	257	"
Obreros en Calzado	639	"
Picapedreros	39	"
Marineros	(eximidos)	
Pogustas	"	
Cocineros de a bordo	"	
Total, 15 sindicatos	6.454	cotizantes.

Stos. que no concurrieron		
Panaderos Int.	40	cotiz.
Bieseladores	90	"
Calafates	164	"
Cartoneros	100	"
E. de Comercio	164	"
I. Textil	476	"
Sastres y A.	146	"
Albañiler	32	"
Motos y A.	117	"
Metalúrgicos Naval	555	"
Total: 11 sindicatos	1.808	cotiz.

En razón, pues de haber una mayoría de cuatro sindicatos y otra abrumadora de 4.596 cotizantes, se constituyó la asamblea y se resolvió lo siguiente: destituir al Comité Local cuyo secretario es Mora y nombrar otro en su reemplazo, comunicando al comité depuesto (comunicación que estaba la secretaría bien llegar personalmente a Mora) que el martes 15 (ayer), debía hacer entrega al nuevo Comité designado.

La resolución fué tomada por absoluta unanimidad de votos.

El nuevo Comité quedó constituído como sigue: D. Echeverría (Calderero), T. González (O. en Calzado), R. Greco (I. Metalúrgico), Gregorio Maidana (Marinero), A. Revnik (Leristas), C. Gómez (Pogustas), J. García (I. del Mueble), C. Rossi (O. en Calzado), J. Milani (O. en Calzado), Luis Zamorano (I. del Mueble), y Jacobo Brun (Correros).

Suplentes: A. Núñez (I. del Mueble), J. B. Palentola (I. Metalúrgico), I. Casullo (I. Metalúrgico), E. Vázquez (Afines al Automóvil), y José Neyra (Galponistas).

José Neyra, (Galponistas), L.H.

1o. Nota de redacción: Según informes recogidos en la secretaría del Sindicato de Obreros en Calzado, este, después de la última huelga aumentó a 1700 cotizantes.

En la reunión efectuada por el nuevo Comité el martes ya citado, y como no concurriera nadie del Comité depuesto para hacer entrega de la U. O. L., se resolvió continuar a SHROLL, se resolvió conminar a éste a hacer entrega de dicha, y demás en un plazo no mayor de ocho días a partir de los cuales, si no es hiciera entrega, el nuevo Comité levantará un inventario de todo lo existente en la secretaría de la U. O. L., y se hará cargo de la misma.

Ahora bien. Como pueden ver los compañeros de ese sindicato, se ha llegado finalmente a la normalización de la Unión Obrera Local de Buenos Aires, por la voluntad expresa de la mayoría de los trabajadores que la componen, por lo que es de desear que el nuevo comité local cuento con el apoyo de ese y de todos los sindicatos adheridos para que pueda desarrollar una labor eficiente para los intereses de la organización sindical.

Mañasco

El gran acto de la U. S. A.

El 20 del actual, en el salón Augusteo se realizó un gran mitin pro la libertad de Mañasco.

Un público numeroso y entusiasta que llenaba totalmente el salón escuchó a la serie de oradores que evocaron el calvario de Mañasco.

Hablaron: Comp. Martínez, por la Fom; compañera Mendoza; comp. De Filippo; Hermencegildo Rosales y Euclides Jaime.

El comp. Martínez, que de visu conoce Misiones, el yerbal y Mañasco, nos hizo desfilar diferentes aspectos de la esclavitud del mensú.

La comp. Mendoza ocupó la atención del auditorio más de 1 hora, evocando ampliamente todas las características del proceso a Mañasco.

Hizo una exposición sobre: 1o. medio ambiente físico y social del norte argentino; 2o. sistema de producción y de trabajo; 3o. sistema de colonato y los de la explotación; 4o. "el mensú", el "capataz", sistema de contratos, de jornadas, de salarios, etc., en el yerbal; 5o. acción de la justicia y la policía en el norte; 6o. situación de la mujer proletaria; 7o. ausencia de toda protección del trabajo y accidentes del mensú. Finalizó haciendo una relación del proceso incoado a Mañasco, del siguiado de la justicia de clase, del valor de la acción proletaria, relacionando el caso Mañasco la prisión de Sacco y Vanzetti, la extradición de Ascaso, Durruti y Gover y el crimen del fascismo ítiano, contra los comunistas.

A continuación hablaron los demás oradores, quienes pusieron de relieve la infamia del proceso incoado a Mañasco, su inocencia y el valor del aporte sanitario para obtener su libertad.

Fué un gran y significativo acto que debe haber dado a Mañasco un aliento y una esperanza de su liberación.

BIBLIOTECA NACIONAL